

# LA DERECHA REFORZADA

## LA ITALIA DE MELONI

CECILIA ABDO FEREZ,  
INDIANA AZAR Y  
ESTEBAN DE GORI (COORDS.)



Martín Cortés, Micaela Cuesta, Fernando Domínguez Sardou, Andrea Fagioli, Ariel Goldstein, Ezequiel Ipar, Mariana Polizzi, Gabriel Puricelli, Camillo Robertini, Hernán Pablo Toppi.



PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIALES Y  
POLÍTICOS ENTRE ITALIA E ARGENTINA

**.UBA SOCIALES**

Facultad de Ciencias Sociales

La Derecha reforzada : la Italia de Meloni / Camillo Robertini ... [et al.] ; coordinación general de Esteban De Gori ; Cecilia Abdo Ferez ; Indiana Azar. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sans Soleil Ediciones Argentina, 2023.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-3923-22-7

1. Ciencia Política. 2. Sociología Política. 3. Italia. I. Robertini, Camillo. II. De Gori, Esteban, coord. III. Abdo Ferez, Cecilia, coord. IV. Azar, Indiana, coord.  
CDD 320.509

# LA DERECHA REFORZADA

## LA ITALIA DE MELONI

CECILIA ABDO FEREZ, INDIANA AZAR Y ESTEBAN DE GORI (COORDS.)



PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIALES Y  
POLITICOS ENTRE ITALIA E ARGENTINA

**.UBA SOCIALES**

Facultad de Ciencias Sociales

## INDICE

<i>Introducción</i> por Cecilia Abdo Ferez, Indiana Azar y Esteban De Gori.....	5
---	---

### PARTE 1. COLISEO

<i>A cien años de la Marcha sobre Roma. La victoria de la derecha en las elecciones italianas y el legado del neofascismo</i> por Camillo Robertini.....	8
<i>Fratelli d'Italia y su consideración como partido populista de derecha radical</i> por Hernán Pablo Toppi.....	14
<i>Su nostalgia y la nuestra, cien años después</i> por Martín Cortés.....	22
<i>Mérito y familia. Algunas reflexiones sobre el giro a la derecha italiano</i> por Andrea Fagioli.....	28
<i>Rediseñando el pasado: los neofascismos como neutralización de la memoria histórica</i> por Ezequiel Ipar.....	35

### PARTE 2. VENI, VIDI, VICI

<i>Giorgia Meloni, hija legítima del neoliberalismo contemporáneo</i> por Micaela Cuesta.....	41
<i>Orden, fractura e identidad: “Súper” Giorgia contra el lobby progresista</i> por Esteban De Gori.....	46
<i>Meloni, al frente con su vieja divisa</i> por Gabriel Puricelli.....	52

### PARTE 3. URBI ET ORBI

<i>No todos los caminos llevan a Roma. Algunos van a Visegrado y Bruselas. Un análisis de la europeización de Fratelli d'Italia</i> por Fernando Domínguez Sardou.....	59
<i>Dios, Patria y Familia entre Europa y América Latina</i> por Ariel Goldstein.....	66
<i>La coalición de derecha italiana y su recepción en el electorado transnacional en Argentina (2022)</i> por Mariana Polizzi.....	72

### PARTE 4. IUS ET BELLUM

<i>La lotta continua: la defensa del aborto en Italia</i> por Indiana R. Azar.....	79
--	----

# MÉRITO Y FAMILIA. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL GIRO A LA DERECHA ITALIANO

POR ANDREA FAGIOLI (UNSAM)<sup>1</sup>

## 1.

“La historia se repite dos veces, la primera como tragedia y la segunda como farsa” escribía Marx en uno de los pasajes más citados del *18 Brumario*. El nombramiento como primer ministro –rigurosamente en masculino, como exige ella– de Giorgia Meloni, líder de un partido que tiene en su símbolo una llama alimentada por el ataúd de Mussolini<sup>2</sup>, trae inmediatamente a la memoria ese pasaje, con el temor que conlleva. Más aún si a esto le agregamos que el gobierno a tracción ultraderechista ha obtenido el *voto di fiducia* (voto de confianza)<sup>3</sup> tan solo tres días antes del centenario de la Marcha sobre Roma (28 de octubre de 1922).

Pero ¿de verdad estamos frente a una posible vuelta del fascismo en Italia?

Si nos fijamos en la mayoría que ganó las elecciones del 25 de septiembre, y en particular en la gran triunfadora, hay elementos para contestar que “no”, pero también para contestar que “sí”. En primera instancia se podría decir que Meloni tuvo varios gestos para desmarcarse del fascismo. En un video para la prensa extranjera, grabado durante la campaña electoral en español, inglés

- 1 Licenciado en Filosofía por la Universidad de Perugia (Italia), Magister en Periodismo por la Universidad de Sassari (Italia) y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Actualmente se desempeña como becario postdoctoral CONICET en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES-UNSAM). [andrea.fagioli81@gmail.com](mailto:andrea.fagioli81@gmail.com)
- 2 En realidad esta es solo una de las dos hipótesis sobre un símbolo que, de todas maneras, es el símbolo histórico del Movimiento Sociale Italiano, fundado por los herederos del fascismo después de la Segunda Guerra Mundial.
- 3 Italia es una República Parlamentaria y no hay elección directa del presidente, ni del primer ministro. Los electores votan exclusivamente a diputados y senadores. El Presidente de la República, a la luz de los resultados electorales, y después de una serie de reuniones (*Consultazioni*) con los representantes de los grupos parlamentarios y con los ex presidentes, otorga a un exponente de la coalición ganadora la tarea de formar un gobierno, que posteriormente tiene que obtener el *voto di fiducia*, es decir la aprobación por mayoría simple en las dos cámaras.

y francés –pero curiosamente no en italiano–, había condenado “dictadura fascista y leyes raciales”. Posteriormente, en el discurso con el que pidió la *fiducia*, declaró que nunca tuvo simpatía o cercanía hacia los regímenes anti-democráticos, “incluido el fascismo”. Además calificó de “distantes de mí” las conmemoraciones de la Marcha sobre Roma. Se puede agregar también que en la *galassia nera* italiana, la derecha radical orgullosamente fascista que se mueve por afuera del nuevo oficialismo, muchos ya tomaron distancia del gobierno más derechista de la historia republicana. Las palabras sobre el fascismo no fueron el único motivo de desilusión: para aquellos que miran la Rusia de Putin como a una trinchera contra el ocaso de la civilización cristiana y europea, pesaron también las repetidas declaraciones de fidelidad a la OTAN y el apoyo incondicionado a Ucrania por parte de Meloni y de varios exponentes de su coalición<sup>4</sup>.

Por otra parte, aun tildando de “error de juventud” las palabras de una jovencísima *camerata* Giorgia, que en un reportaje de un canal francés de 1996 definía a Mussolini como “un buen político” que “hizo todo lo que hizo por Italia”<sup>5</sup>, también es cierto que los que miran con simpatía al *Ventennio* no son una minoría ínfima dentro del actual primer partido italiano y que las relaciones de *Fratelli d'Italia*, pero también de la *Lega*, con grupos de derecha dura son mucho más cercanas de lo que la flamante primer ministro quiere hoy reconocer. Parece que, pese a la obsesión por las “fronteras seguras”, aquellas del lado derecho del Parlamento son bastante porosas.

Sin embargo, se trata de argumentos superficiales. Fijar la atención en los guiños de Meloni a ciertos tipos de electores o, al revés, en los gestos que pretenden tranquilizar a otro público, tal vez algo atemorizado por su pasado político, no carece totalmente de importancia, pero poco nos dice sobre lo que nos podemos esperar del nuevo curso político italiano.

- 4 Es muy difícil trazar una línea divisoria rígida con respecto a la posición de la extrema derecha italiana sobre la guerra en Ucrania. A muy grandes rasgos se puede decir que *Forza Nuova*, movimiento-partido heredero de las formaciones neofascistas de los años Setenta, confluído durante la pandemia en *Italia Libera*, movimiento antivacunas y antirestricciones de matriz claramente neofascista, es pro-Putin. *Casa Pound*, movimiento más joven y cuyos militantes se definen “Fascistas del tercer milenio”, tomó partido por Ucrania. En este momento hay *foreign fighters* de la extrema derecha italiana en los dos bandos.
- 5 Meloni agregaba que esa virtud no se podía encontrar en “los políticos que tuvimos en los últimos 50 años”, es decir en la Italia republicana. El reportaje completo es disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XuoXr-zjqas>

## 2.

Un dato ineludible es que muchos (post)-(neo)-fascistas, más o menos ocultos detrás de sinceros demócratas, llegaron a ocupar los cargos más altos de las instituciones de la República y esto lleva a hipotetizar, por decirlo con Walter Benjamin, que “ni los muertos estarán seguros”. Ahora que en los ministerios hay muchos que equiparan combatientes partisanos y republiquinos, es decir resistencia y fascismo<sup>6</sup>, no es descabellado pensar en una avanzada revisionista sobre el terreno de los programas y libros escolares. También es muy probable que a lo largo de los próximos meses-años veamos multiplicarse los ataques simbólicos a los orígenes antifascistas de la República, como la Constitución, las fechas emblemáticas de resistencia y liberación y también a las víctimas del fascismo<sup>7</sup>. En este terreno el actual oficialismo podrá avanzar en mayor o menor medida dependiendo de la resistencia que encuentre.

Sin embargo, un elemento que me parece más revelador todavía de la relación con el pasado fascista ha sido la transformación del *Ministero per le Pari Opportunità* (Igualdad de Oportunidades) al *Ministero per la Famiglia, la Natalità e le Pari Opportunità*. Un cambio muy significativo, que no solo le vuelve a otorgar centralidad a la preocupación por la natalidad –Meloni habló de “salir de la glaciación demográfica”–, muy central en el régimen de Mussolini, sino que también nos dice mucho con respecto a cuál va a ser el enfoque que tendrán las políticas públicas en ciertas áreas. Un adelanto llegó en los primeros días de gobierno, con la propuesta, firmada por el senador Maurizio Gasparri, de modificar el primer artículo del Código Civil para que se equiparen embrión y recién nacido, y otorgar así estatuto de persona al feto.

No obstante, parece difícil imaginar una “vuelta” del fascismo. Se puede objetar, es cierto, que no contamos con una definición unánimemente aceptada de “fascismo” y que tampoco existió un solo fascismo, ni siquiera en Italia<sup>8</sup>.

6 Con “republiquinos” se indica a aquellos, que después de la caída de Mussolini y el armisticio entre Italia y las fuerzas aliadas, combatieron en la guerra civil del lado de la República Social Italiana, colaboracionista de la Alemania nazi.

7 Emblemáticas, al respecto, son las provocaciones de algunos exponentes del actual oficialismo –más de la *Legge* que de *Fratelli d'Italia*– a la senadora vitalicia Liliana Segre, sobreviviente del campo de exterminio de Birkenau-Auschwitz, donde perdió a toda su familia.

8 Solo para retomar dos voces “influyentes”, Gramsci (1921) distinguió tempranamente un fascismo urbano, predominantemente pequeño burgués, de un fascismo rural, impulsado por la voluntad de grandes y medianos terratenientes de aplastar las luchas campesinas. Renzo De Felice (1975), el historiador probablemente más importante sobre el tema, oponía por otra parte un fascismo-movimiento, expresión de las clases medias emergentes, furiosamente anti-socialista, pero también republicano y anticlerical, a un fascismo-régimen, superestructura del poder personal de Mussolini, que termina negociando con Iglesia y Monarquía.

Si nos limitamos al fascismo histórico, se trata de un fenómeno que surgió en un particular contexto histórico y social, tanto local como europeo, completamente distinto del actual. Un contexto marcado por la crisis de la primera posguerra, la emergencia de nuevos actores sociales y productivos y, sobre todo, el miedo de ciertos sectores a la “amenaza comunista”.

Cien años más tarde, el retorno de los pilares de la política económica, social y exterior del *Ventennio*, como autarquía, encuadramiento militar de la juventud o vocación colonial, parece ciencia ficción. De la misma manera, es muy difícil imaginar la proscripción de partidos o la persecución de parlamentarios opositores en la Italia actual; y no porque se trate de prácticas bárbaras que no tienen cabida en la Europa del siglo XXI, sino simplemente porque carecerían de toda utilidad en este momento.

Ahora bien, “fascismo” tampoco indica solo un fenómeno histórico, y algunos autores han propuesto pensarlo más allá de contexto de emergencia<sup>9</sup>. Daniel Feierstein (2019: 38), por ejemplo, lo usa para referirse a prácticas sociales que se articulan “en el contexto de frustraciones socioeconómicas que se derivan de las recurrentes crisis del capitalismo y de una brutal redistribución regresiva del ingreso”. El fascismo, en este sentido, “implica la posibilidad de movilización activa de grandes colectivos y su participación –también activa– en la estigmatización, hostigamiento y persecución de grupos de la población (identificados a partir de su origen nacional, su diversidad étnica, lingüística, cultural, socioeconómica, política, religiosa, de género o identidad sexual, etc.)” (2019: 38).

Esta concepción tampoco parece del todo útil para el caso italiano. De hecho, al margen de un uso estratégico de “fascismo” a nivel discursivo –cuya eficacia queda por demostrar–, el anti-islamismo y el odio anti-migrantes, elementos centrales de lo que Enzo Traverso (2018) llama post-fascismo, no tienen la relevancia que tenía hace algunos años. Y sin embargo estamos comentando ahora el triunfo electoral de la derecha. Además, lejos de organizar desde arriba a las masas, parece más bien que la actual mayoría ha sabido cabalgar muy bien una rebeldía que –para retomar el título de un importante libro del historiador Pablo Stefanoni (2021)– se volvió de derecha, es furiosamente antiprogresista y se ha manifestado en primera instancia en contra de las medidas sanitarias y la campaña de vacunación<sup>10</sup>. Los blancos polémicos de estas mo-

9 Para una reconstrucción de los debates sobre las nuevas derechas remito al trabajo de Matías Saidel (2021).

10 En este sentido, considerando que si hay algo que une a las varias ánimas de la derecha radical es



vilizaciones, no fueron aquellos sujetos con menor capacidad de organización y defensa, como los inmigrantes o la comunidad LGBTIQ+, sino más bien sujetos tanto evanescentes como poderosos cuales la industria farmacéutica o la OMS.

Lo cual no significa que la derecha que llega al poder acompañada por estas movilizaciones no tenga vocación por la “mano dura” contra sujetos con poca capacidad de organización. En este caso también el nuevo ejecutivo no perdió tiempo: en los primeros días de gobierno se introdujeron penas más severas para los que ocupan terrenos o inmuebles para reuniones peligrosas para el orden público. Una medida destinada en principio a los organizadores de *rave party*, pero fácilmente aplicables a estudiantes que toman colegios o universidades, a manifestaciones políticas no autorizadas, etc.

Me parece más correcto pensar el auge de estos partidos como un giro autoritario que se da en un contexto diferente del de hace un siglo, que dificulta el uso del concepto de “fascismo”.

### 3.

“Nos sentamos del lado de los vencidos, ya que todos los demás asientos estaban ocupados”. Era el febrero 2021 y Meloni usaba estas palabras atribuidas Bertold Brecht<sup>11</sup> para anunciar su voto contrario al naciente gobierno de Mario Draghi. *Fratelli d'Italia* quedaba como única oposición parlamentaria al gobierno de unidad nacional, cosa que explica probablemente parte del éxito del partido<sup>12</sup>.

Su exitosa narrativa se ha fundado básicamente en la idea de defensa del Pueblo italiano. Aludiendo explícitamente a Trump, en el discurso de apertura de la *National Conservatism Conference*, organizado en 2020 en Roma por la *Edmund Burke Foundation*, Meloni sostenía la “defensa del interés económico nacional respecto de otros Estados [pero] sobre todo de la Gran Finanza y

el haber cabalgado exitosamente el rechazo a la campaña de vacunas y a las restricciones durante la pandemia, el hecho de que una de las primeras medidas del gobierno Meloni haya sido la de reincorporar en los lugares de trabajo al personal médico puede ser visto como un guiño a cierto mundo.

11 Es un modo de decir bastante usado en Italia, atribuido a *La ópera de dos centavos* de Brecht pero popularizado por el cantante Claudio Lolli. En *La ópera de dos centavos*, en realidad, no pude rastrear nada similar.

12 Los votos de la coalición de derecha-centro no han aumentado de manera sustantiva, si se comparan con elecciones pasadas, pero hubo una migración interna de votos de *Forza Italia* y *Lega* hacia *Fratelli d'Italia*.

de los grandes poderes económicos que están imponiendo su voluntad a los Estados nacionales”<sup>13</sup>. Paralelamente esa narrativa tenía dos grandes blancos polémicos: el primero una genérica izquierda, considerada “la rama política de las grandes concentraciones económicas y de las multinacionales”; el segundo la Unión Europea para quien “se acaba la fiesta” porque por fin Italia va a tener a alguien que defiende sus intereses.

Sin embargo, buena parte de esa narrativa se ha perdido en el corto trecho que separa los bancos de la oposición de *Palazzo Chigi*. En las primeras declaraciones como oficialismo, los tonos han sido mucho más medidos con respecto a finanza y UE, y varios de los elementos clave del *welfare chauvinism*, han dejado espacio a una narrativa menos rupturista, desapareciendo por ejemplo las referencias al aumento de las jubilaciones mínimas y al congelamiento de las tarifas. Al contrario, Meloni volvió a hablar de la posibilidad de implementar medidas económicas claramente regresivas, ya presentes en el programa electoral, como el así llamado impuesto plano, que favorece los sectores de altos ingresos; y a atacar el *reddito di cittadinanza*, una suerte de renta básica que el gobierno quiere limitar solo a quienes no pueden trabajar.

Lejos de asumir una posición crítica hacia la gran finanza y los poderes económicos, la llegada de Meloni al gobierno parece anunciar una profundización de la lógica neoliberal y en este sentido puede ser leído otro de los cambios lexicales implementados. El *Ministero dell’Istruzione* (Educación), desde ahora se va a llamar *Ministero dell’Istruzione e del Merito*, una modificación que al agregar el concepto de mérito, desplaza el eje desde la necesidad de formar a los que con un vocabulario fascista son “hijos de la patria”, a la inversión en capital humano. El cambio integra uno de los pilares de la antropología política neoliberal, que sirve para legitimar a las élites y descargar sobre los individuos particulares la responsabilidad de sus fracasos. Y que más en general puede preparar el camino a reformas muy regresivas en todos los ámbitos de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA:

- De Felice, R. (1975). *Intervista sul fascismo (a cura di Michael A. Ledeen)*. Laterza.
- Feierstein, D. (2019). *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en Argentina*. Capital Intelectual.
- Gramsci, A. (1921). I due fascismi. *L’ordine nuovo*, 25 agosto.

13 El discurso integral está disponible: <https://nationalconservatism.org/natcon-rome-2020/presenters/giorgia-meloni/>

- Saidel, M. (2021). ¿Se puede hablar de un momento fascista del neoliberalismo? Crisis de la democracia liberal y guerra contra las poblaciones precarizadas como síntomas de época. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 24 (1), 70-100.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de las derechas. Conversaciones con Régis Meryan*. Siglo XXI.